



INCLUSO ANTES DE EGRESAR DE LA UNIVERSIDAD, SIENDO RECIÉN UN JOVEN PROFESIONAL, PEDRO BROWNE ENFRENTÓ EL MUNDO LABORAL. DESAFÍOS COMO VIVIR FUERA DE SANTIAGO Y HACERSE CARGO DEL NEGOCIO FAMILIAR, LO PREPARARON PARA LA VIDA Y EL TRABAJO.

POR **MARIANA VALENZUELA S.** FOTO **VIVI PELÁEZ**

A sus 64 años, Pedro Browne repasa parte de su historia. Como presidente del directorio de Brotec (sociedad originalmente formada por las firmas Tecsa y Browne), examina más de cuatro décadas de servicio en su empresa familiar. Una por la que han pasado hermanos e hijos, y donde se ha visto acompañado de grandes socios y de su entorno más cercano.

A los 22 años, cuando todavía era estudiante de ingeniería civil en la Universidad Católica, Browne ingresó a trabajar a la empresa como un empleado más. “Yo tenía una relación societaria, mi padre había muerto y fue una herencia de él. Mi hermano era el jefe”, recuerda Pedro Browne. Sin experiencia, con más ganas que co-

nocimiento, estuvo a cargo de algunas obras de pavimentación urbana. “Entré como universitario y trabajaba medio día. Asumí la dirección de algunas obras nuevas, pero sabía poco. Lo que pasa es que éramos muy jóvenes, teníamos mucha valentía y muchas posibilidades de cometer errores, pero también de hacer las cosas bien, porque teníamos las ganas”, recuerda.

Convertido en un profesional, el primer desafío que tuvo que enfrentar dentro de la empresa, a la que ha dedicado su vida, fue hacerse cargo de un proyecto fuera de Santiago. Recién casado, Pedro partió con camisas y petacas a la región del Maule. “Me mandaron a hacerme cargo del movimiento de tierra para la planta celulosa de Constitución, en marzo de 1970. Me tuve que ir para allá de residente.

Era una gran tarea, había que hacer todas las plataformas para construir la planta encima. Se trataba de más de un millón de metros cúbicos en arena y yo tenía muy poca experiencia. Había salido recién de la universidad y mi único currículum eran las pocas cosas que había hecho en Santiago”, dice.

El traslado implicó un giro en su vida. Durante ocho meses a toda máquina, tuvo que acostumbrarse al ritmo, los pros y contras de una ciudad mucho más pequeña. “Cuando algo pasaba, me iban a despertar. Trabajaba mucho. Afortunadamente fue una obra muy buena, porque me enseñó a enfrentar la realidad y las durezas del trabajo en forma autónoma. Hugo León era mi jefe en ese proyecto. Con él me entendía por radio, porque en ese tiempo

las comunicaciones eran muy malas, no había teléfono, no había nada. Para mí era la felicidad cuando llegaba Hugo, porque tenía a alguien con quien conversar”, recuerda riendo.

Su esposa jugó un papel trascendental en esta etapa. Al irse con él a Constitución, lo ayudó inicialmente en las labores de gestión. “El apoyo de ella fue súper importante. Ella era la que pagaba, era la jefa administrativa”, recuerda.

Con los años, Browne fue ganando espacio y experiencia dentro de su empresa hasta alcanzar cargos ejecutivos, y luego en el directorio. En esa etapa también se presentaron desafíos, pero en otro contexto. La unión original de la empresa familiar con Tecsa se acabó el año 1987, trayendo nuevos compromisos con la partida de los asociados. “Seguimos solos y fue un tremendo reto porque ya no estábamos con mi hermano mayor, ya no estaban los socios Tecsa, y tuvimos que asumir la responsabilidad. Yo asumí como gerente general y mi hermano Patricio la presidencia”,

confidencia. La reorganización implicó que ambos tomaran la cabeza del negocio familiar. Sin embargo, esto vino acompañado de más proyectos, algunos, incluso, impensados para la empresa. “En los ochenta enfrentamos la construcción de la central hidroeléctrica Antuco. Ahí ganamos las propuestas de túneles y de la zona de caída, que eran muy complejas. Nos asociamos con especialistas en excavaciones subterráneas y confiamos en ellos. Eran obras de gran magnitud, y realmente fueron muy exitosas. Significó un crecimiento para Brotec, porque estábamos abordando un área nueva”, aclara Pedro.

En la misma época, la firma se atrevió en la búsqueda de nuevos horizontes. Con una crisis económica mundial que afectaba a Chile en diversas áreas, Brotec asumió el riesgo de crecer. “Otro desafío fue cuando iniciamos el área inmobiliaria en la década de los ochenta, hicimos el Pueblo del Inglés, que hoy es un hito arquitectónico de la ciudad. Esta área inmobiliaria dentro de la empresa, ha sido

muy exitosa”, recuerda.

Hace pocos años, estuvieron involucrados en la magna construcción de la represa Ralco, lo que significó la construcción del muro de 150 metros de altura. “Estuvimos ahí tres años. Aplicamos tecnologías de punta y rompimos récords de colocación de hormigón, trabajando día y noche en condiciones extremas”, recuerda.

Por estos días, los desafíos y las metas son otras. Pensando en tener más tiempo para él, Pedro Browne asegura que lo justo es dar un paso al lado para que las nuevas generaciones empiecen a tomar las riendas de la empresa y enfrenten sus propios retos. “Hoy solamente estamos en el directorio, ya no figuramos en la parte ejecutiva, por lo que hemos comenzado a desligarnos”, asegura. Pero agrega que “hay que dejar que las nuevas generaciones sean las que den los pasos y nosotros tenemos que estar acompañándolos para traspassarles la experiencia. Y en eso estamos”. **EC**

Esta pintura vale más que una obra de arte



"Pintura Intumescente"

Protege la resistencia del acero contra incendios, evitando que las estructuras colapsen antes de 90 minutos. Pinturas Intumescentes te ayudan a proteger la obra de toda una vida.

CONTRACTAL

PINTURAS INTUMESCENTES E INDUSTRIALES

La única falla que tiene...



...es el vértigo



Llegan a todas partes.

CONTRACTAL

ARRIENDO DE MAQUINARIAS

Av. Pedro Aguirre Cerda 7786 / Cerrillos / Fonofax: 5572766 / E-mail: contractal@contractal.cl

www.contractal.cl